

LIBERALISMO

LIBERALISM

Palabras clave

Libertad
Ciudad
Crítica
Procesos
Debate

Keywords

Freedom
City
Critique
Processes
Debate

Las ciudades no sólo son el lugar donde nos encontramos con la diferencia, sino también el lugar que permite el intercambio (de bienes, conocimientos o trabajo). Ambas condiciones han sido claves para el proyecto liberal de propagar la razón y reducir el esoterismo. Desde mediados del siglo pasado, sin embargo, el ideal de libertad se igualó al retiro de la ciudad, ya sea en comunidades utópicas, suburbios o incluso en enclaves que tendían a minimizar la fricción, debilitando las virtudes de la ciudad. A comienzos de este siglo - tras el ataque a las torres gemelas - se instaló otro discurso antiurbano: el miedo a la diferencia y la

Cities are not only the place where we encounter with difference, but also the one that allows exchange (of goods, knowledge, or work). Both conditions have been key to the liberal project of spreading reason and reducing esotericism. Since mid last century, however, the ideal of freedom was equated with the withdrawal from the city, whether to utopian communities, suburbs or enclaves aimed at minimizing friction, weakening the virtues of the urban life. At the beginning of this century - after the attack on the Twin Towers - another anti-urban discourse was installed: the fear of difference and the restriction of liberties

Muro en la frontera entre Tijuana, México y San Diego, EE.UU. Las cruces representan migrantes muertos en su intento por cruzar. Torre de vigilancia atrás. / Barrier at the border of Tijuana, Mexico and San Diego, us. The crosses represent migrants who died in the crossing attempt. Surveillance tower in the background.
© Tomás Castelazo / CC-BY-SA-4.0



restricción de las libertades como una forma de proveer seguridad. Así, y con la globalización como telón de fondo, se generalizó un drástico contraste entre la libertad de movimiento de capitales y la restricción a la libertad de movimiento de las personas.

Recientemente, y bajo el argumento de la libertad de expresión, la esfera pública ha sido ocupada por discursos que exacerbaban aún más el miedo a la diferencia y ponen en duda el modelo de democracia liberal. Curiosamente, sin embargo, episodios como las promesas de muros (EE.UU.) o de militares en la calle (Brasil) parecen entusiasmar a los defensores del liberalismo económico. Así, si el liberalismo surge de la mano del proyecto ilustrado como una forma de reducir el miedo a lo desconocido por medio del conocimiento y la racionalidad, queremos preguntar: ¿en qué queda el concepto de libertad en un entorno en que se promueven sus restricciones? ¿Cómo explicamos la actual disociación entre el liberalismo político y el económico?

as a way to provide security. Thus, with globalization as a backdrop, a drastic contrast between the capital's freedom of movement and the restriction of people's freedom of movement was generalized.

Recently, under the freedom of expression argument, the public sphere has been occupied by discourses that further exacerbate the fear of difference and cast doubt on the model of liberal democracy. Curiously, however, episodes such as the promises of walls (U.S.A.) or the army on the streets (Brazil) seem to enthuse those who advocate for economic liberalism. Thus, if liberalism developed hand in hand with the Enlightenment project as a way to reduce fear to the unknown through knowledge and rationality, we may ask: where is the concept of freedom left in an environment that promotes its restrictions? How do we explain the current dissociation between political and economic liberalism?



Sitio de construcción del muro fronterizo cerca del puerto de entrada de Otay Mesa. En la oportunidad se dieron a conocer ocho prototipos diferentes en la frontera entre Estados Unidos y México. 26 de octubre de 2017. / *Border wall construction site near the Otay Mesa port of entry as eight different prototypes of the border wall were unveiled at the u.s. border with Mexico. October 26 2017.* © u.s. Customs and Border Protection, Yesica Uvina

Liberalismos

Liberalisms

AGUSTÍN SQUELLA

Profesor, Universidad
de Valparaíso, Chile

Continúa en /
Continues in:
p. 150

Una manera de ver al liberalismo es como doctrina, es decir, como un conjunto de apreciaciones y planteamientos acerca del mejor tipo de sociedad en que podríamos vivir y de los medios para alcanzarla. Pero no sólo acerca del mejor tipo de sociedad, sino también acerca de las condiciones más favorables para que cada individuo sea libre, autónomo y pueda formar y expresar de mejor manera su personalidad y proyectos de vida. El liberalismo pone el acento en el individuo (mas no por ello niega ni lamenta que vivamos en sociedad) y, al poner el acento en aquel, lo que defiende es la individualidad – no el individualismo y, menos aún, el individualismo egoísta y posesivo que caracteriza a los tiempos que corren.

Como doctrina política, el liberalismo limita el poder del Estado en nombre de derechos que tienen los individuos – unos derechos que algunos liberales consideran naturales, o sea, anteriores y superiores al Estado, mientras que otros los ven como derechos históricos, vale decir, como derechos que ha sido necesario conquistar y a veces hasta arrebatar a quienes se han resistido a considerarlos como prerrogativas universales. Como doctrina ética, el liberalismo postula la autonomía moral de los sujetos para decidir por sí mismos cuál es su idea de una vida buena, buena tanto para sí como para los demás, y de las conductas que es necesario observar para concretarla. Finalmente, como doctrina económica, el liberalismo apoya la libre iniciativa de individuos y organizaciones para emprender actividades económicas lícitas en beneficio de quien o quienes así lo hagan.

Visto de esa manera, el liberalismo es una doctrina compleja, puesto que tiene las tres dimensiones ya señaladas y además es exigente: demanda de sus partidarios, los liberales, que lo asuman en esos mismos tres aspectos. Un liberal pleno – digamos un ‘full liberal’ – debería hacer suya la doctrina en esas tres dimensiones, aunque en los hechos hay liberales que ponen mayor énfasis en una o dos de ellas. Así, por ejemplo, esa versión del liberalismo que llamamos ‘neoliberalismo’ – sin darle un sentido peyorativo, sino meramente descriptivo – enfatiza la dimensión económica, llevándola incluso a un extremo, y se muestra mucho menos sensible al aspecto político de la doctrina liberal.

Como doctrina política, el liberalismo declara, protege y promueve un conjunto de libertades: libertad de pensamiento, de conciencia, de expresión, de prensa, de movimiento, de reunión, de asociación, de emprendimiento individual o asociado y de actividades lícitas de cualquier tipo. En cuanto a la libertad de

One way of looking at liberalism is as a doctrine, that is, as a set of assessments and approaches on what constitutes the best type of society we could live in and the means to achieve it. The best type of society, we said, but also, the most favorable conditions for each individual to be free, autonomous, and able to develop and express in a better way his/her personality and life projects. Liberalism emphasizes the individual (which does not mean to deny or regret that we live in a society) and by doing so, it supports individuality – not individualism, and even less, the selfish and possessive individualism that characterizes our current times.

As a political doctrine, liberalism limits the power of the State in the name of individuals’ rights – which some liberals consider natural, that is, prior and superior to the State, while others see as historical, that is, as rights that have been conquered and sometimes even seized from those who have resisted to consider them as universal prerogatives. As an ethical doctrine, liberalism postulates the moral autonomy of subjects to decide for themselves (i.e., without the authority or pressure of any kind of tutor) what is their idea of a good life – both good for themselves as for others – and the behaviors necessary to follow in order to make it real. Finally, as an economic doctrine, liberalism supports individuals and organizations’ free initiatives to undertake legal economic activities for the benefit of those who decide to do so.

From such perspective, liberalism is not only a complex doctrine, since it has the three dimensions mentioned above, but is also quite demanding: it requires its supporters, the liberals, to assume it in those same three aspects. A ‘full liberal’ – let’s say – should endorse the liberal doctrine in these three dimensions, although in fact there are liberals who place greater emphasis on one or two of them and not all three in an even manner. Thus, for instance, that version of liberalism that we call ‘neoliberalism’ – without assigning it a pejorative but merely descriptive sense – emphasizes the economic dimension of liberalism, taking it to an extreme, while it is much less sensitive to the political aspect of the liberal doctrine.

As a political doctrine, liberalism declares, protects and promotes a set of freedoms: freedom of thought, of conscience, of expression, of the press, of movement, of assembly, of association, of individual endeavor or in partnerships, of lawful activities of any kind. Regarding freedom of movement, that is, the

movimiento, o sea, a la posibilidad de circular sin trabas por el territorio de un Estado y de entrar y salir de él cuantas veces se quiera, el liberalismo tiene mucho que ver con la posibilidad de llegar a conocer y a apreciar los sitios en que nos encontramos y aquellos a los que queremos ir. Sin libertad de movimiento, sin la posibilidad de desplazarnos libres de interferencias tendríamos un conocimiento muy parcial de la ciudad, de la región, del país y del continente en que nos encontramos. También sabríamos mucho menos del planeta que habitamos y nuestra mirada sobre las cosas y las personas del mundo se vería notablemente empobrecida y, asimismo, quedarían disminuidas las posibilidades de intercambio, colaboración y solidaridad con otros individuos.

Las tres dimensiones del liberalismo antes señaladas constituyen el núcleo de esta doctrina y, según sean los énfasis que se pongan, conducen a la observación de que lo que tenemos en realidad son liberalismos – así, en plural –, los que a su vez pueden ser vistos como ramas del tronco liberal del cual se desprenden o, si se prefiere, como distintos troncos que emergen de una misma raíz liberal. Así, el liberalismo se asemejaría a aquellos árboles cuya raíz da origen a más de un tronco – dos, tres y en ocasiones cuatro, cinco o más –, un fenómeno que es posible apreciar con cierta frecuencia en el mundo vegetal.

Hay diversidad en el liberalismo. Diversidad y, por tanto, riqueza. Ningún liberalismo debería presentarse entonces como ‘el’ liberalismo o el ‘único’ liberalismo. Sin embargo, todos deben responder a la raíz única y común de la cual emergen, sin traicionar ninguna de sus tres dimensiones. Una cosa es enfatizar una o más de esas dimensiones y otra muy distinta prescindir de alguna o algunas de ellas.

Por último – entendiendo que lo que tenemos son liberalismos, no liberalismo –, hoy existe un debate entre los varios liberalismos; por ejemplo, entre el neoliberalismo y el liberalismo igualitario o social. Ya en sus orígenes existieron diferencias entre los propios liberales clásicos; por ejemplo, entre John Stuart Mill y Adam Smith. Equivocado o no, el primero creyó reemplazar con su teoría económica lo que Smith había sostenido en *La riqueza de las naciones*.

El escenario liberal está abierto y los varios personajes de la obra liberal están allí tratando de captar la atención y las preferencias del público. **ARQ**

possibility of moving freely through a State’s territory, and entering and leaving it, liberalism has a lot to do with the possibility of getting to know and appreciate the places we are in and those we would like to go to. Without freedom of movement, without the possibility of moving free of interference, we would have a very partial knowledge of the city, the region, the country and the continent we live in. We would also know much less about the planet we inhabit and our view of things and people in the world would be remarkably impoverished; likewise, the possibilities of exchange, collaboration, and solidarity with other individuals would be diminished.

The three dimensions of liberalism described above constitute the core of this doctrine, and depending on the emphasis placed on one or various of them, lead to the observation that what we actually have are liberalisms – in plural – that can in turn be seen as branches of the liberal trunk from which they derive, or, if preferred, as different trunks that emerge from the same liberal root. Thus, liberalism resembles those trees whose root offers more than one trunk – two, three, and sometimes four, five or more – a phenomenon frequently found in the plant world.

There is diversity in liberalism. Diversity and, therefore, fortune. No liberalism should be introduced thus as ‘the’ liberalism or the ‘only’ liberalism. However, all liberalisms must respond to the single and common root from which they emerge, without betraying any of its three dimensions. One thing is to emphasize one or more of these aspects and quite another to dispense with some or several of them.

Finally – and given that what we have are liberalisms, not liberalism – what is happening today is a debate between the various branches: for example, between neoliberalism and egalitarian or social liberalism. Already in its origin, there were also differences between the classic liberals themselves, such as John Stuart Mill and Adam Smith. Wrong or not, the former believed to have replaced with his economic theory what Smith had argued for in *The Wealth of Nations*.

The liberal scene is open, and the various characters of the liberal play are on stage trying to capture the public’s attention and preferences. **ARQ**

Agustín Squella

<asquella@vtr.net>

Abogado, 1973. Doctor en Derecho, Universidad Complutense de Madrid, 1976. Entre 1990 y 1998 fue rector de la Universidad de Valparaíso. En 2009 obtuvo el Premio Nacional de Humanidades y Ciencias Sociales de Chile. Actualmente se desempeña como profesor de Filosofía del Derecho en la Universidad de Valparaíso.

Lawyer, 1973. Doctor in Law, Universidad Complutense de Madrid, 1976. Between 1990 and 1998 was rector at Universidad de Valparaíso. In 2009, obtained the National Award of Humanities and Social Sciences of Chile. He is currently Professor of Philosophy of Law at Universidad de Valparaíso.